

PROBLEMAS DE FE Y CONSTITUCION

La espectacular evolución que se está produciendo en la vida de las iglesias y de las sociedades, las nuevas realidades y preocupaciones que surgen en las distintas partes del mundo, nos obligan a los que creemos en el Movimiento ecuménico único a tomar conciencia de nuestros deberes ecuménicos comunes, y nos llevan a nuevas formas de visión ecuménica. El Movimiento de Fe y Constitución, que está llamado a asumir un papel dirigente en la determinación del rumbo futuro del Movimiento ecuménico, también se enfrenta con nuevas situaciones y problemas. En realidad, ante la evolución de las normas, formas y prioridades del Movimiento ecuménico, surgen nuevas preguntas acerca de la identidad y la vocación de Fe y Constitución y de la forma en que deberá proceder. De ahí, que éste no sea sólo un momento de celebración, recolección de frutos y reasignación de una labor de treinta años, sino un momento decisivo de autocrítica para poder mirar al futuro con una visión y una concepción más claras de lo que somos.

Las nuevas perspectivas, prioridades y directrices que establecerá esta conferencia conformarán indudablemente el futuro programa de Fe y Constitución y le imprimirán una nueva dirección. Yo quisiera señalar unos cuantos problemas y preocupaciones de Fe y Constitución con los que deberemos luchar de manera realista y decidida en este momento en que iniciamos un nuevo periodo de la historia del Movimiento de Fe y Constitución.